



RECURSOS DIDÁCTICOS

PRIMERO DE SECUNDARIA

LITERATURA

PETRARCA

Vida de Francesco Petrarca

Al mismo tiempo que Dante, fue desterrado de su ciudad el notario florentino Petracco di Parenzo; el 20 de Julio de 1304 le nació un hijo en Arezzo: nuestro Francesco Petrarca. Después de una temporada de vagar de uno a otro lado, la familia fijó su residencia en Avignon, a la sazón sede de la corte pontificia. Petrarca recibió su primera instrucción en Carpentras y luego estudió Jurisprudencia en las Universidades de Monteller y Bolonia. Después de la muerte de sus padres (1326) volvió a Avignon y aquí recibió las órdenes sacerdotales inferiores. El viernes Santo del año siguiente vió en *El Viernes Santo* del año siguiente vio en la iglesia de Santa Clara por primera vez a Laura. En ese momento empieza su pasión, que había de dominarle casi toda su vida y que inspiró a él, el humanista, su obra poética en lengua italiana. Sus relaciones de amistad con la reputada casa de los Colonna le aseguraron una existencia dichosa y libre de preocupaciones. En 1333 su alma inquieta le impelió a emprender largos viajes a París, Bélgica y Alemania. En estos viajes buscó por doquiera manuscritos de los antiguos clásicos.



En 1337 fue por primera vez a Roma. Cansado de sus peregrinaciones, se retiró en la soledad de Vacluse, cerca de Avignon, para vivir allí dedicado a sus estudios clásicos y a la poesía. En 1340 la Universidad de París y el Senado Romano brindáronle al mismo tiempo con el laurel de los poetas. Dio la preferencia a Roma y por la Pascua del año siguiente fue coronado en el Capitolio.

Este honor, en aquel entonces verdaderamente extraordinario y significativo, lo debió a su fama como poeta latino y, probablemente también, a sus relaciones y gestiones personales. Vuelto a Avignon, conoció a Cola de Rienzo, por cuyo romanticismo político pronto concibió gran entusiasmo. Encontrándose en Parma, le llegó la noticia de la muerte de Laura. Volvió entonces a peregrinar sin reposo de ciudad en ciudad. En 1353 abandonó para siempre su querida Vacluse y fue a vivir en Milán en la corte de los Visconti, que le enviaron como embajador y orador a Venecia, Praga y París. Posteriormente fue Venecia la ciudad en que más se detuvo; la República le había regalado un pañazzo como muestra de gratitud por la donación que en su testamento había hecho a la ciudad de su biblioteca. Finalmente, se retiró a la Campiña de Arquá. El 30 de Julio de 1374 la muerte le sorprendió en medio de sus estudios y expiró suavemente, como él había deseado, con la frente caída en un antiguo códice.



Laura de Noves

(1308-1348) fue la musa de **Petrarca**, el aliento de su poesía, la inspiración de su vida. Conoció Petrarca a Laura en Aviñón, donde vivían ambos, un viernes santo. Fue verla y enamorarse.

El nombre tuvo también su parte en el enamoramiento. Petrarca soñaba con la gloria, amaba los laureles. El Senado de Roma y la universidad de París le coronaron con el laurel de los poetas. Pero su auténtica corona de laurel, su inspiración, su pasión única e inextinguible era Laura. Fue el de Petrarca un amor romántico, apasionado, inspirado. Era Laura una mujer casada, y Petrarca un hombre de recta conciencia, por lo que siempre le atormentaron los escrúpulos sobre su relación con su amada, que no fue tan solo espiritual y poética. Pero sus versos nunca fueron profanados por nada que no fuese la llama misteriosa de su pasión, la gentileza, el éxtasis intelectual, el deseo sofocado apenas nacido. Fue el carácter de amor imposible lo que hizo que se transformase su amor por Laura en amor poético, amor cortés. Gustaba hablar de la esclavitud a que le tenía sometido Laura. Era recibido Petrarca en casa de ésta, pues al marido le halagaba sobremanera ser el anfitrión de tan ilustre visitante, que en una inspiración inagotable dedicaba a Laura sus bellos homenajes literarios. Pero cuando la pasión de Petrarca arreció tanto que temió Laura caer en la infidelidad, lo rechazó y lo alejó de su casa, sin que por ello se apagase el amor mutuo que se profesaban. Murió Laura víctima de la peste que asoló Aviñón, y fue enterrada en la iglesia de los frailes menores de esta ciudad. Cuando se enteró Petrarca de la muerte de su amada, su alma cambió desde lo más hondo. Su poesía mudó la alegría por la gravedad, la profundidad, la religiosidad. Petrarca siguió cosechando los laureles de la gloria, pero sin Laura no tenían el mismo perfume ni el mismo valor.

Vida de Francesco Petrarca

- ✓ *África* (1338-1342), un poema épico sobre el conquistador romano clásico Escipión el Africano,
- ✓ *De viris illustribus* (hacia 1338), una serie de biografías de personajes ilustres.
- ✓ En latín escribió églogas y epístolas en verso, el diálogo *Secretum* (1343), y el tratado *De vita solitaria* (1346-1356), en el cual defendía una "vida solitaria", dedicada a la naturaleza, el estudio y la oración.

La más famosa de sus obras es una colección de poemas en italiano titulada *Rime in vita e morta di Madonna Laura* (posterior a 1327), y que después fue ampliada a lo largo de su vida y se conoce como *Cancionero*. Es una colección de sonetos y odas, inspirados casi todos ellos en su amor no correspondido por Laura, y reflejan a la perfección el carácter del poeta y de su pasión amorosa en un italiano vernáculo extremadamente melodioso y refinado.

También en Laura se inspiró para componer otro conjunto de poemas, *Triunfos* (1352-1374), que detallan la elevación del alma humana desde el amor terrenal a su realización a través de Dios.

Poesías Italianas

Si el valor más alto y más considerable de Petrarca, según la crítica moderna, estriba en su actividad de humanista su más profunda eficacia y su gloria son debidas a sus poesías italianas. Él mismo solía hablar de éstas públicamente con marcado aunque no sincero menosprecio; las calificaba de ineptias, *rerum vulgarium fragmenta*, etc. El italiano, que había sido celebrado y defendido por Dante, ahora tiene que volver a ceder su sitio de honor al latín. Ello no obstante, Petrarca durante toda su vida limó y corrigió su libro de canciones italianas, su *Canzoniere*. Bajo el aspecto formal alcanzó la más alta cima y se ha convertido en autoridad para la lírica italiana de todos los tiempos. Particularmente el soneto recibió de sus manos su forma definitiva, y él fijó para siglos la lengua poética italiana. El *Cancionero* comprende más de 300 sonetos, 29 canciones, 9 sextinas, 7 baladas, 4 madrigales, y su tema principal es el amor del poeta a Laura. La amada desciende de las alturas filosóficas de la abstracción y vuelve a ser una mujer de carne y hueso, hermosa y noble, pero todavía inaccesible e impasible. Si, a pesar de ello, Laura ha sido tomada por una nueva alegoría, ha sido porque se pasaba por alto su verdadera y completa naturaleza en la lírica del Petrarca. Que Laura haya sido realmente o no hija de Audibert de Noves y esposa de Hugo de Sade, es una cuestión siempre de importancia secundaria para la Historia de la Literatura. El Petrarca no se mantiene completamente libre de la influencia de los trovadores y de la escuela del dulce *stil nuovo*, y se deja caer en artificios rebuscados, juegos de palabras, equilibrios atrevidos, melosidades empalagosas, figuras y antítesis forzadas; y ello no obstante, su *Cancionero* señala una etapa definitiva en la lírica. La belleza de la forma ya no es un velo alegórico, sino que ha conquistado un valor independiente. El deleite que causa la presencia de la mujer hermosa, de la bella naturaleza y las bellas formas, es el estímulo por excelencia de este nuevo arte poético. De aquí la impresión idílica y voluptuosa que produce.

En el fondo ciertamente acechan todavía la reflexión y el misticismo y dejan ver esta belleza como una vacua apariencia y como pecado. De esto proviene la tonalidad elegiaca de muchas poesías. Sólo cuando la amada ha

muerto y no queda de ella sino la imagen y el recuerdo, puede el poeta entregarse enteramente a sus sueños. Aquella Laura, al principio tan arisca e impenetrable, se anima desde aquel momento, se acerca a su poeta y le enjuga las lágrimas. Por esto las poesías escritas después de la muerte de Laura son de las más felices. Su imagen la encuentra el poeta como entretejida en todos los aspectos de un paisaje amable y romántico, en todos los anhelos de dicha, de gloria, de paz y de beatitud. En los cantos famosos a Cola di Rienzo y a la Italia dividida y maltratada por ejércitos extranjeros, halla el poeta acentos poderosos en que palpita ardorosamente el sentimiento nacional recién despertado, iluminado por la claridad del Humanismo. Con violencia salvaje flagela el poeta, en algunos sonetos, la corrupción de la Iglesia. El libro se cierra con una canción íntima y solemne de alabanza y adoración a la Virgen María. En sus Trionfi, el poeta, ya anciano, paga todavía tributo al espíritu de Dante. De éste tomó la forma de la tercina, de la visión alegórica y de la construcción simétrica para exponer el Destino de la Humanidad, sujeta sucesivamente al señorío del Amor, de la Castidad, de la Muerte, de la Gloria, del Tiempo y de la Divinidad. Junto a pasajes de estéril erudición, también encontramos en esta obra otros de maravillosa pujanza lírica, particularmente en los momentos en que el poeta se siente conmovido por el recuerdo de Laura. Esta obra ha dado abundantes temas, especialmente a las artes plásticas.

Sonetos



Soneto a Laura

*Paz no encuentro ni puedo hacer la guerra,
y ardo y soy hielo; y temo y todo aplazo;
y vuelo sobre el cielo y yazgo en tierra;
y nada aprieto y todo el mundo abrazo.*

*Quien me tiene en prisión, ni abre ni cierra,
ni me retiene ni me suelta el lazo;
y no me mata Amor ni me deshierra,
ni me quiere ni quita mi embarazo.*

*Veo sin ojos y sin lengua grito;
y pido ayuda y parecer anhelo;
a otros amo y por mí me siento odiado.*

*Llorando grito y el dolor transito;
muerte y vida me dan igual desvelo;
por vos estoy, Señora, en este estado.*

Sonetos

*Bendecidos el año, el mes, el día
y la estación y el sitio y el instante
y el hermoso país en que delante
de su mirar mi voluntad rendía.*

*Y bendecida la tenaz porfía
de amor entre mi pecho palpitante,
y el arco y la saeta y la sangrante
herida que en mi corazón se abría.*

*Bendecida la voz que repitiendo
va por doquier el nombre de mi amada,
suspiros, ansias, lágrimas vertiendo.*

*Y bendecido todo cuanto escribe
la mente que al loarla consagrada
en Ella y sólo para Ella vive.*

*¿Dónde está aquella frente que podía
turbar mi corazón con sólo un signo?
¿Dónde aquel par de espléndidos luceros
que el curso de mi vida iluminaron?*

*¿Dónde el saber, el juicio y las virtudes,
su hablar honesto, humilde, casto y dulce?
¿Dónde está su belleza que regía
mi voluntad con su poder inmenso?*

*¿Dónde la gentil sombra de su rostro
que a mi pecho cansado descansaba
y en el cual escribí mis pensamientos?*

*¿Dónde está la que tuvo entre sus manos
mi vida entera? Abandonó este mundo
y a mis ojos que nunca han de secarse?*

En la muerte de Laura

*Sus ojos que canté amorosamente,
su cuerpo hermoso que adoré constante,
y que vivir me hiciera tan distante
de mí mismo, y huyendo de la gente,*

*Su cabellera de oro reluciente,
la risa de su angélico semblante
que hizo la tierra al cielo semejante,
¡poco polvo son ya que nada siente!*

*¡Y sin embargo vivo todavía!
A ciegas, sin la lumbre que amé tanto,
surca mi nave la extensión vacía...*

*Aquí termine mi amoroso canto:
seca la fuente está de mi alegría,
mi lira yace convertida en llanto.*





Tarea

Domiciliaria

I. Contesta:

1. ¿Qué es un Soneto?
2. ¿Quién es la musa de Petrarca? ¿Dónde la conoció?
3. Obras de Petrarca.

II. Completa:

1. Petrarca nació en _____.
2. Obra más importante de Petrarca _____.
3. Galardón recibido por el poeta:
_____.

III. Responda V o F según corresponda:

- | | V | F |
|---|-----|-----|
| 1. Petrarca amaba a Beatriz Portinari | () | () |
| 2. Cancionero es su obra más importante | () | () |
| 3. Laura era soltera | () | () |
| 4. Petrarca escribió La Divina Comedia | () | () |
| 5. Murió en París | () | () |

IV. Analice:

La rima y la métrica de uno de los sonetos de Petrarca.

V. Explique:

El Soneto a Laura.

